UC Merced

TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World

Title

La faceta asiática del artista cubano Erasmo Jorge Gómez

Permalink

https://escholarship.org/uc/item/5vd399hn

Journal

TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World, 14(1)

ISSN

2154-1353

Author

Tinajero, Araceli

Publication Date

2026-07-14

DOI

10.5070/T4.66281

Copyright Information

This work is made available under the terms of a Creative Commons Attribution License, available at https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/

eScholarship.org Powered by the California Digital Library
University of California

La faceta asiática del artista cubano Erasmo Jorge Gómez

ARACELI TINAJERO
THE CITY COLLEGE OF NEW YORK



Geisha I, Acrylic on Canvas, 2012 ©Erasmo Jorge Gómez



Media Luna, 2020, Acrylic on Canvas, ©Erasmo Jorge Gómez

Cuando estudié los artefactos culturales y las representaciones asiáticas en el Modernismo hispanoamericano una pregunta clave que tuve que plantearme y que al final tuve que responder era cuál había sido la fuente de inspiración de los escritores.[1] Ahora que ya han pasado más de veinte años desde la publicación de mi estudio, la pregunta sigue vigente cuando leo la literatura emergente y cuando veo por primera vez el arte de algún artista que representa algún aspecto de Asia. Hace unos años tuve la suerte de entrevistar al pintor dominicano Freddy Rodríguez en torno a su Serie *Tsunami.*[2] Al mismo tiempo, exposiiciones como *Cultural Encounters: Art of Asian Diasporas in Latin America & the*

Caribbean, 1945-Present, curada por Adriana Ospina, exhibían docenas de piezas de arte y videos de los artistas M. P. Alladin, Tikashi Fukushima, Arturo Kubotta, Soeki Irodikromo, Wifredo Lam, Manabu Mabe, Tomie Ohtake, Kazuya Sakai, Venancio Shinki, Carlos Runcie Tanaka, Eduardo Tokeshi y Kazuo Wakabayashi. La curadora señalaba que la exposición "considers the impact of migration, mixed racial heritage and global interchange in modern and contemporary art in Latin America and the Caribbean by providing a comprehensive look at the work of those who migrated from Asia to the Americas during the nineteenth and twentieth centuries."[3] Y, añosantes leí y estudié con júbilo el excepcional trabajo de Margarita Aguilar sobre Miguel Trelles, *Chino-Latino*, 2002, así como "Notes on Asian Invisibility in the Caribbean" de Hitomi Iwasaki y Herb Hoy Chun Tam, incluido en el bien logrado libro *Caribbean Art at the Crossroads of the World*, editado por Deborah Cullen y Elvis Fuentes. Lo que no deja de sorprenderme es que Asia continúa siendo la fuente de inspiración de tantos artistas que necesitaría tres vidas para poder estudiarlos a todos. En las siguientes páginas presentaré, a través de una entrevista, a un prolífico artista abstracto cubano, Erasmo Jorge Gómez. Como será evidente, mi interés se centra en su faceta asiática u oriental.

Erasmo Jorge Gómez nació en La Habana en 1948. Emigró a Estados Unidos a los trece años, en 1961, con su madre y sus dos hermanas. Llegaron a Florida, de allí tomaron un vuelo a Newark, Nueva Jersey, y terminaron estableciéndose en Union City, en el mismo estado, una ciudad adonde llegaron miles de cubanos en esa época.Erasmo Jorge dibujaba desde los seis años, pero, como no le permitieron sacar nada personal de la isla, no pudo traerse ningún dibujo. Recuerda que en La Habana dibujaba caballos y aviones de guerra entre otras cosas. Su formación ha sido básicamente autodidacta, aunque estudió varias veces en The Art Students League of New York, una escuela con más de cien años de existencia. Allí aprendió muchísimo de sus maestros y colegas. También aprendió mucho sobre todo de anatomía.

Erasmo Jorge es un artista de arte abstracto. Es decir, su obra no trata de representar la realidad, sino que, a través de gestos, colores, formas y líneas, aspira a representar conceptos, emociones o espiritualidad. Dentro de su vasta obra de cientos de acrílicos en papel y lienzo (de 12 x 12, 12 x 20, 18 x 24 y 50 x 60) se puede apreciar una fase oriental. Como si estuviera utilizando tinta china, Erasmo crea estilos en blanco y negro que parecen surgir de un pergamino oriental. En las palabras del crítico del arte y artista Abdías Méndez Robles, la obra de Erasmo Jorge,

> in his composition, lines of the organic forms that predominate in his pieces, are inferred, where the straight line is absent. Movement and action narrate a continuous drama, the inferred curved line flows, the stain floats on the pictorial plane. Black

> creates negative spaces, antimatter, through which everything must flow. It is a work full of rhythm, movement and action.[4]

Erasmo utiliza una serie de materiales que van desde el acrílico hasta la arena de diversas partes del mundo. Independientemente de lo que crea, su obra está dotada de ritmo y armonía. En las palabras de Méndez Robles:

> The work of Erasmo Jorge Gómez tells us views of landscapes of both subatomic as well as the universe, with which there is a coincidence with the principle that 'what is above is below', in the three great planes the physical, mental and spiritual. The work does not remain static, in its movement it seeks to free itself from the physical space, advancing towards the front, deepening, breaking the barriers and the limits of its own pictorial space. His speech stimulates visual movement, the continuous going and coming. To be in a continuous search, to pretend to leave the space imposed by the edges of a canvas or by human and natural rules of existence. (Ibid)

Para conocer más de cerca a Erasmo y su obra, tuve el privilegio de hacerle una entrevista en su casa-estudio en North Bergen, Nueva Jersey.

Era una tarde fría de invierno cuando entré a su estudio. Me sorprendió ver tantos cuadros de todos los tamaños posibles, aunque los grandes (con las dimensiones que mencioné arriba) predominaban. Fue muy grato ver que en su estudio atesora una de sus bibliotecas. Allí vi libros sobre litografía, historia del arte, los colores, acuarelas, anatomía, escultura, materiales, fotografía, artistas de todo el mundo y, especialmente, sobre budismo, el Kamasutra, el zen, el tantrismo, *El Sutra del loto*, caligrafía oriental, etcétera. Como se verá, mi interés era sobre todo saber cuál había sido su fuente de inspiración para crear arte de temática oriental.

AT: ¿Cuándo se da cuenta de que iba a ser artista?

EJG: Cuando empecé a pintar horas y horas sin parar. Cuando tenía catorce o quince5 años hacía cuadros en tapas de gavetas que encontraba en la calle. Con el tiempo fui comprando mis lienzos.

AT: ¿Le dijo a su familia que iba a ser artista? ¿Cuál fue su reacción?

EJG: Mis padres fueron muy abiertos. Mi padre fue político de la oposición en Cuba; fue concejal de la oposición. Mi abuela fue parte de la "Joven Cuba." Recuerdo que le enseñé mis dibujos a mi tío Jorge, un hombre intelectual. Él conocía grandes artistas y sabía muchas cosas. "Tienes que trabajar mucho", me dijo.

AT: Cuando era joven, ¿cuál era su fuente de inspiración?

EJG: Leía a Pablo Picasso, a Wifredo Lam, aprendía de libros y artistas, de amigos de mi tío y en La Liga también aprendía. Más tarde aprendí de Frank Kline, Jackson Pollock y Willem de Kooning.

AT: Generalmente, los artistas van desarrollando un estilo….

EJG: El abstraccionismo.

AT: ¿Cómo se hizo artista abstracto?

EJG: El arte es una búsqueda. Trazando la idea, uno va descubriendo. Yo muchas veces no espero a terminar un trabajo. Espero más bien a que me suceda algo, a que la obra me hable; espero a que la obra me sorprenda. Yo muchas veces ni firmo mis cuadros ni les pongo título…. El tema lo decide el espectador.

AT: ¿Por qué no pinta personas?

EJG: Porque no me llama la atención. En clases de anatomía y dibujo, sí. Esas clases me ayudaban a utilizar la figura humana sin rostro.

AT: Detrás de lo abstracto hay figuras humanas…

EJG: En efecto, hay figuras humanas. Mis obras tienen movimiento y misterio.

AT: ¿Tiene disciplina para pintar? ¿Es decir, lo hace habitualmente a cierta hora del día?

EJG: Cuando trabajaba, pintaba en mis días libres y, a veces, por las noches. Ahora tengo libertad para pintar cuando quiero. Generalmente comienzo con una idea, le doy vueltas, comienzo a dibujar, subo, bajo, voy al estudio, salgo para dar caminatas y la idea sigue desarrollándose allí. Después le voy dando la forma a través del proceso.

AT: ¿Qué significa el arte para usted?

EJG: Yo no veo el arte como algo que se pueda nombrar. El arte me saca a mí de mis problemas: me ha sabido canalizar la vida. Mi dedicación al arte es una búsqueda infinita y constante. A través del uso de distintos colores y materiales, voy explorando y aprendiendo; es como un cristal que se transforma y que se puede ver desde distintos prismas. El artista, cuanto más sensitivo sea, más profunda es su influencia. Eso se ve proyectado en el lenguaje que crea a través de sus cuadros.

AT: ¿Pinta para usted?

EJG: El arte es una terapia. Yo pinto para ver si el cuadro me dice algo. Experimento con muchos materiales. Cuando empecé a trabajar en cuadros hechos con arena, yo llegaba a casa a las 7 de la noche y me quedaba hasta la medianoche. Experimento para ver qué efecto queda al finalizar el cuadro.

AT: ¿Qué es lo peor que le ha pasado desde que se hizo pintor?

EJG: Tener que haber dejado mis dibujos de niño cuando emigré a los Estados Unidos. Lamentablemente, nunca los pude recuperar.

Es muy difícil decirles adiós a los cuadros…. De hecho, en otro contexto, hace muchos años, cuando tuve la posibilidad de poder empezar a vender pinturas, no quería que mis cuadros fueran utilizados para decoración. Dicho de otra forma, quería saber cuál iba a ser el destino de esos cuadros. Con el paso del tiempo, me di cuenta de que es un halago que la gente haya querido comprarme mis obras. Entiendo que el comprador tiene el derecho y el privilegio de hacer con la obra de arte lo que guste porque, una vez que el cuadro se ha vendido, ya no es mío. En el pasado, a veces cometí el atrevimiento de preguntarle a un comprador dónde había puesto mi cuadro. Fue una osadía…. Esa etapa ya la he superado.

AT: ¿Por qué cree que es tan doloroso separarse de sus cuadros?

EJG: Porque elaborar un cuadro es una lucha; es mucho trabajo. Además, uno siempre está avanzando, uno está evolucionando y separarse de esa experiencia que uno vivió cuando producía el cuadro es doloroso. Muchos de mis cuadros son parte de series, de colecciones y vender un cuadro que pertenece a una serie crea un espacio el cual yo siento como un vacío. Por otra parte, ese espacio o vacío me motiva para seguir creando y explorando con nuevos materiales.

AT: ¿Y lo mejor que le ha sucedido desde que se hizo pintor?

Ver mis cuadros en exhibiciones y ahora que estoy jubilado, tener más tiempo para dedicarme a la pintura. En el pasado pintaba después de trabajar, a pedazos, pero ahora tengo la libertad de producir cuando quiero.

AT: Algunos de sus cuadros parece que están pintados al estilo chino o japonés. Es decir, muchos de ellos están en blanco y negro y parece que se han hecho preparando la tinta y usando un pincel de pelo. ¿Antes de pasar a hablar sobre sus cuadros que tienen ese estilo, podría decirme cuál ha sido su experiencia o encuentro con la cultura oriental?

EJG: Tengo mucha influencia japonesa, coreana y china. Leo mucho sobre zen y sobre el budismo; incluso tengo amigos que se hicieron budistas. A mí me gusta más experimentar. Le pongo agua al acrílico y lo utilizo como si fuera tinta china. Hace muchos años practicaba zen. Incluso me ponía las pulseras budistas, las que ayudan para la meditación o como amuletos. Tengo estatuas de Buda de todos los tamaños, cuencos tibetanos… Además, practiqué artes marciales por muchos años; era cinta negra.

AT: Me llaman la atención sus cuadros hechos con arena. En Japón, los monjes utilizan la arena en los jardines zen. Eso lo hacen, entre otras cosas, para purificar la mente y meditar. Con ese ejercicio

ellos logran alcanzar momentos de calma que los conllevan a meditar sobre la vida y la naturaleza de su entorno….

EJG: Sí, el arte es meditativo y la arena lo calma a uno, lo tranquiliza. Yo utilicé arena de todas partes del mundo para elaborar mis cuadros. Incluso, trabajé con arena que me trajeron de la India, de México, de las Bahamas, de varias partes del mundo. Recuerdo que yo mezclaba la arena de diferentes lugares. Me encantaba sentirla y tocarla. Era algo muy relajante y meditativo. Trabajé con la arena como si fuera cera.

AT: Los cuadros de caligrafía oriental se ejecutan rápido. Generalmente, el artista traza los caracteres en papel de arroz. Eso lo hace con mucha rapidez y con diferente presión con el fin de lograr trazos gruesos y delgados…. ¿Trabaja usted con esa rapidez?

EJG: Me gusta la técnica japonesa que utilizan sobre el papel. Es un arte que une el cuerpo y la mente; yo, más o menos, lo hago de la misma forma. Pero también he sido influiado por Frank Kline. Por ejemplo, yo tomo la idea de un cuadro de él y comienzo a distorsionarla. Él también utilizaba el mismo concepto de las líneas en blanco y negro y después pintaba sus cuadros. Su idea era muy buena. Yo realmente odio copiar. Admiro a muchos pintores y de ellos recibo inspiración, pero no los quiero imitar. De hecho, no me gusta hacer una misma pintura dos veces. Quiero ser original. Busco algo diferente que llame la atención; algo que no se haya visto anteriormente y que rompa las normas.

AT: Ha utilizado el término distorsionar. Para mí este tiene una connotación negativa. ¿Podríamos decir que se trata de una deconstrucción dentro del arte?

EJG: Bueno, a mí me gusta ir en contra de todo. Dentro del abstraccionismo hay distorsión. Los artistas distorsionan, incluso los escultores. La distorsión es una libertad.

AT: Así que en el arte usted encuentra la libertad.

EJG: Exactamente, la libertad, la serenidad. Yo busco en el arte la experiencia. El arte es muy difícil. La gente piensa que no, pero la verdad es que es bien difícil. *It is a lot of work*. Es difícil salir adelante; se trata de un golpe de suerte. Es un milagro que la obra de uno le caiga bien al individuo o a una galería. Es una cosa de locos.

AT: ¿Cuál de las series que ha creado le ha dado más satisfacción?

EJG: Yo me doy cuenta que el tipo de artista que soy es que me tengo que obsesionar con la obra. Yo no soy de hacer uno sino varios cuadros, diez o veinte. Salgo y busco materiales y voy experimentando. La serie a la que pertenecen *Gueisha* y *Red Dragon* es una que hice con gran rapidez para la exhibición de Agora Gallery en Nueva York. La curiosidad mía era la aceptación del público. Me dio un ataque de creatividad. Generalmente me demoro más tiempo para hacer una serie, pero esa

me salió muy rápidamente, supongo que por la motivación del prestigio de la galería. Pero, en general, lo que busco es que el admirador o comprador de mis trabajos se dé cuenta de la emoción detrás de la pieza. Eso no es fácil de lograr aunque sí lo he logrado varias veces. Eso es algo profundamente satisfactorio para mí.

AT: ¿Cuál de las series ha representado un gran reto para usted?

EJG: La serie *Garabato* ha significado un gran reto para mí porque es una escritura muy abstracta, compleja. Dice mucho y dice poco. Tratar de darle sentido a algo que no tiene palabras es un reto. Yo siempre estoy estudiando. El expresionismo abstracto es lo que más me interesa, pero a mí me gusta darle sentido a mi propio expresionismo. Tengo una serie llamada *Abstraccionismo tropical*. En esa predominan los colores; no utilizo bastidor y utilizo diferentes métodos como la arena, el cristal demolido, cáscaras de huevo, hoja de tabaco, el periódico *The New York Times* (siempre mi favorito), etcétera.

AT: ¿Le gustan los pintores cubanos contemporáneos?

EJG: Sí. Admiro mucho la obra de Luis Cruz Azaceta y Pascual Hijuelos [ambos pintores cubano-americanos].

AT: ¿Tiene algún proyecto en mente en este momento?

EJG: Quiero hacer un cuadro más grande, como de 50 x 80. Yo retengo la inspiración pues raras veces me salen buenos trabajos de un solo golpe. A mí no me gusta repetirme. Eso es problemático para mí. Cada trabajo es como un nuevo viaje. Quiero seguir desarrollando nuevas técnicas. Quiero seguir compitiendo, quiero exhibir en nuevas exhibiciones. El artista tiene que trabajar. Yo no estoy esperando a que la fama venga de la noche a la mañana. Se trata de trabajar, trabajar y trabajar. Toma tiempo.

Yo soy muy crítico de mí mismo; a veces es frustrante por la competencia que hay. De todas formas, con el arte siempre se aprende. Sin embargo, cuando una obra mía se vende, me gusta saber a dónde va. Mis cuadros son mis hijos. Mis cuadros son la expresión de quien yo soy, de donde yo vengo y a donde voy creando e imaginándome nuevas formas de crear.

La última oración de Erasmo me hizo pensar en su compatriota, "el Apóstol," como le llaman en Cuba al gran poeta, ensayista y político cubano José Martí (1853-1895) y en sus famosos versos:

> Yo soy un hombre sincero
> De donde crece la palma,
> Y antes de morirme quiero
> Echar mis versos del alma.

Yo vengo de todas partes,
Y hacia todas partes voy:
Arte soy entre las artes,
En los montes, monte soy.[5]

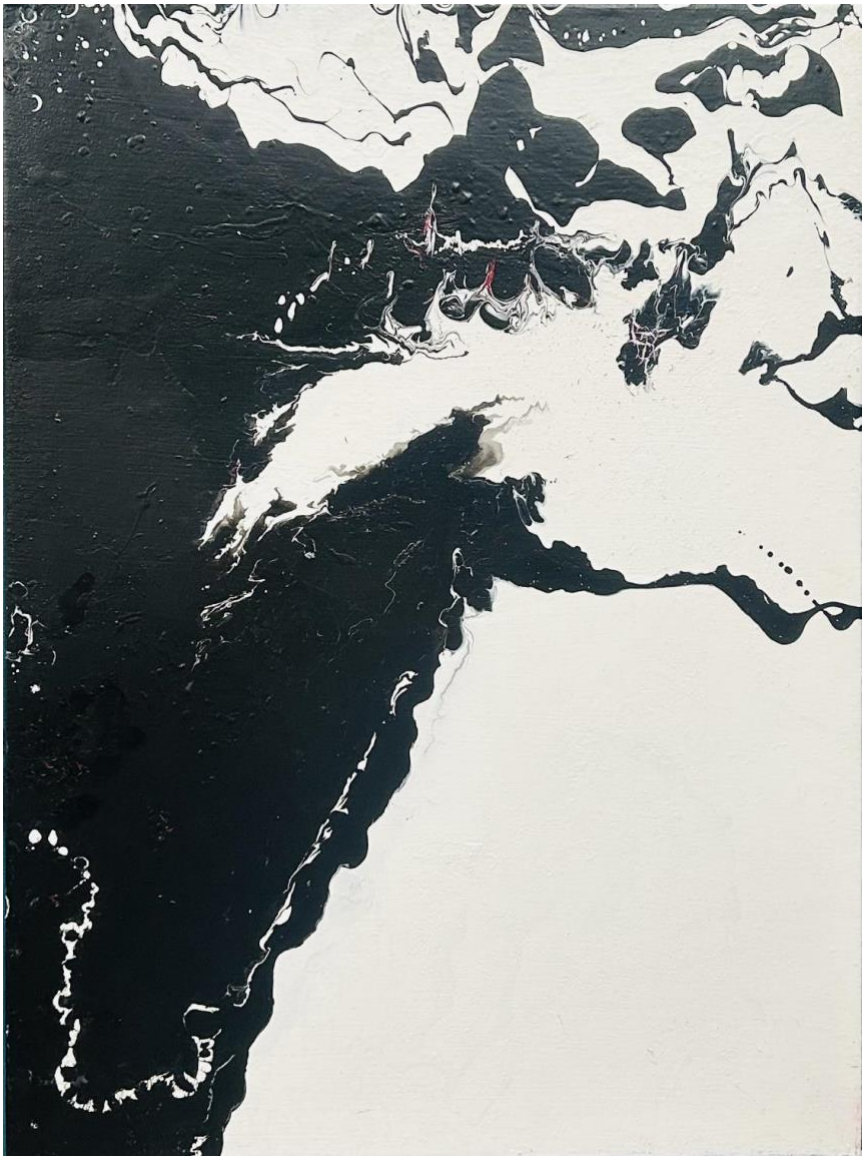
Así como Erasmo, Martí vivió en el exilio la mayor parte de su vida. Sin embargo, el destierro, lejos de hacerlos infecundos o improductivos, fue y es un aliento para crear una obra sublime y perenne. En el estudio de Erasmo hay una ventana sin cortina. Sobre el cristal cuelga un papel blanco que dice en tinta china "Sonríe siempre y busca la luz del día. Mira al cielo buscando el tiempo. Al final todo llega." Sobre el alféizar de la ventana se encuentra una estatua de Buda en terracota que serenamente contempla el arte que armoniosamente fusiona el Oriente y Occidente.



Red Dragon, Acrylic on Cavas, 2012 ©Erasmo Jorge Gómez



Work in Black and Write, 2021, Acrylic on Canvas ©Erasmo Jorge Gómez



Untitled, 2021, Acrylic on Canvas ©Erasmo Jorge Gómez



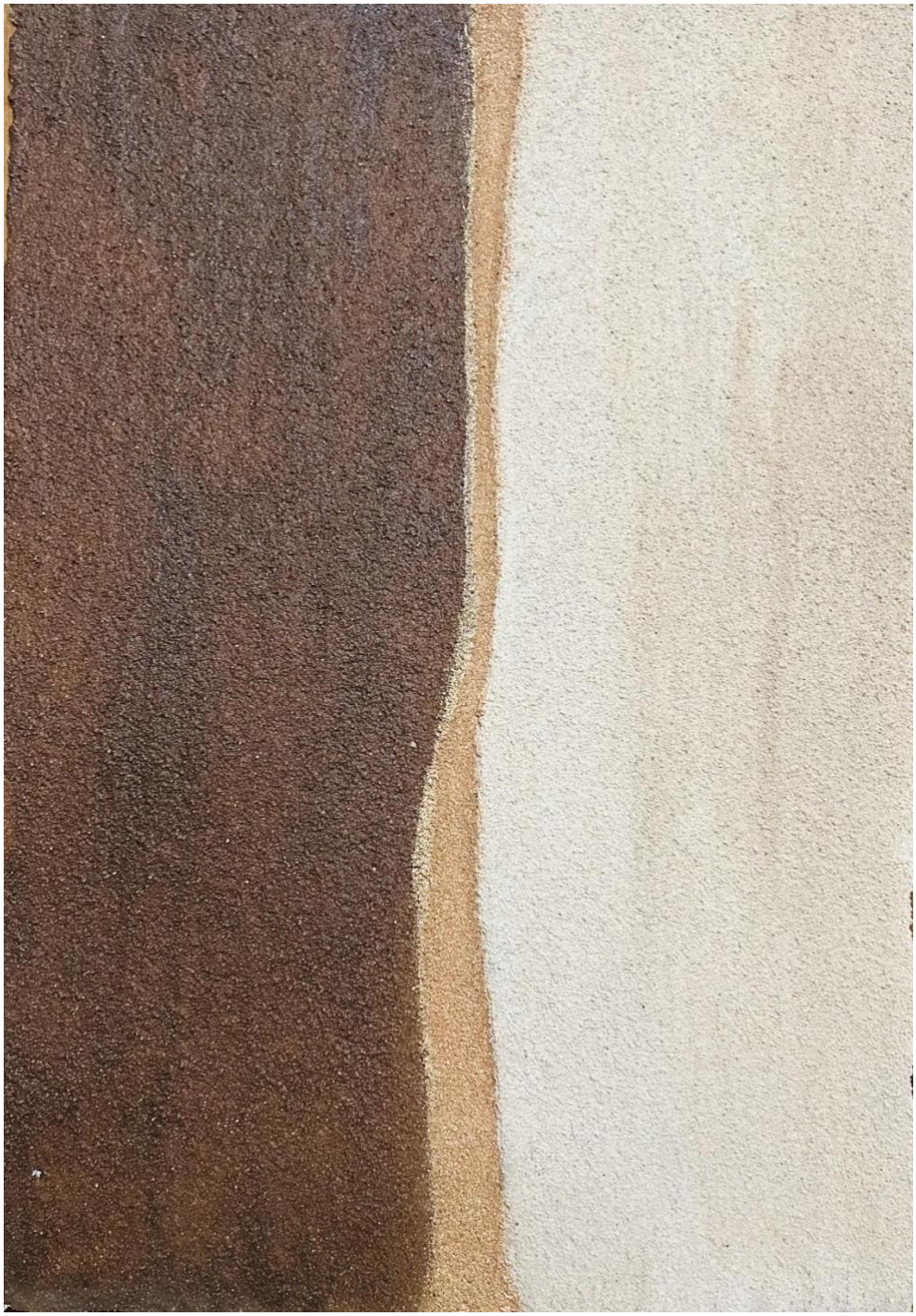
Ave, 2000, Mix Media and Sand on Canvas ©Erasmo Jorge Gómez



Dragon, 2023, Acrylic on Canvas ©Erasmo Jorge Gómez



Tierra I, 2019, Mix Media and Sand on Canvas, ©Erasmo Jorge Gómez



Silueta, 2019, Mix Media and Sand on Canvas, ©Erasmo Jorge Gómez

Notas

[1] Véase mi *Orientalismo en el Modernismo hispanoamericano*. Purdue UP, 2004.
[2] Vease **"**El artista Freddy Rodríguez, el dolor humano y su creación destructiva en su Serie *Tsunami*". *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, Vol. 9, no. 7, 2021, pp 172- 85.
[3] https://www.artsandartists.org/exhibitions/cultural-encounters/
[4] Flyer in Erasmo Jorge Gómez's archives entitled "Stain and Texture in the Speech of Erasmo Jorge Gómez."
[5] Martí, José. Ismaelillo / Versos libres / Versos sencillos. Catedra, 1987, p. 179.